

La tradición juglaresca se hace más notoria cuando se nombran los principales combatientes y se hacen resaltar los momentos más importantes de la lucha, para mostrar las acciones gloriosas de cada uno de ellos; a esto se añade que en el Poema hay frecuentes oraciones e invocaciones que se desenvuelven en narración meditativa.

En cuanto a los recursos estilísticos del Poema, se hacen comparaciones no sólo para medir la bravura de moros y cristianos, sino también para exaltar la fortaleza de ánimo, como "corazón como de cobre", "corazón de peña dura", "fuerte como fino azero", etc. Las metáforas tienen interés cuando identifican a los enemigos como animales de caza. Los epítetos, tales como *escudo*, *espejo*, *castillo*, *abrigo*, *manto*, *fortaleza*, etc., aplicables a hombres y ciudades, se repiten con bastante frecuencia.

El autor hace luego un estudio muy interesante sobre los sentimientos inspiradores de la obra, como son el humorismo, el pesar, el sentimiento religioso, el amor, y, por último, considera el Poema como una gesta erudita de Alfonso XI.

En conclusión, el libro del señor Catalán Menéndez Pidal revela que ha sido escrito después de una seria investigación, objetiva y analítica, y es una contribución valiosa para esta clase de estudios.

LUIS R. SIMBAQUEBA R.

*El libro de los engaños*. Edited by John Esten Keller. (University of North Carolina, Studies in the Romance languages and literatures, number twenty). Chapel Hill, 1953. XIII + 56 págs.

La presente edición de *El libro de los engaños* nos vuelve a presentar una obra rica en arte y amenidad, en la que encontramos junto con el sello de una época particular la perpetuidad del espíritu femenino.

Correspondió a Amador de los Ríos dar el nombre a esta recopilación, elaborada en el ocaso del siglo XIII, gracias a las insistentes y apremiantes insinuaciones del príncipe Federico, hermano de Alfonso el Sabio, quien se empeñó ahincadamente en la versión de esta obra del árabe al castellano.

En el manuscrito original, que hoy enriquece el archivo de la R. Academia Española en Madrid, aparece la obra sin título; en la primera página se encuentra una especie de dedicatoria a Federico como patrocinador del trabajo.

En la introducción hace el señor Keller una interesante anotación acerca del título de la obra, no sin consignar el pasaje del cual Amador de los Ríos lo derivó: "Plogo e tovo por bien que aqueste libro de áravigo en castellano para apercebir a los engañados e los asayamientos de las mugeres". Tampoco pasa por alto la intervención laudable de Amador al sacar a la luz literaria el manuscrito que había permanecido

durante seis siglos en la oscuridad de unos anaqueles, y afirma que la palabra *engañados* se destaca claramente, a pesar de que han intentado cambiarla por *engaños*. De acuerdo con el más antiguo amanuense — agrega el editor — el nombre del libro podría ser “El libro de los engaños”, si lo derivásemos de sus episodios. (Decimos primer amanuense, porque hubo un copista posterior que hizo al manuscrito original cerca de 300 correcciones). Y de aquí la disyuntiva: o Amador reconoció la superioridad del primer copista, o falló al anotar la corrección escritural, o prefirió, en vista de las frecuentes apariciones en el cuerpo del trabajo de la palabra *engaños*, darle el título que hoy lleva. Es verdad, que en lo que concierne a la traducción es aceptable o *engaños* o *engañados*. Pero si se escoge el último, el título asume una nota más realista y personal, quizá calculada, para evocar malicioso humor en aquello que es “lo engañoso”. La palabra *engañados* recalca la razón de ser del libro: esto es su poder de entretener. Desde entonces, dice Keller, apenas se puede aceptar seriamente un valor didáctico en revelar las diabólicas maquinaciones de las mujeres. De este concepto del editor nos atrevemos a discrepar, pues es cierto que la trama picaronamente jocosa de todos los ejemplos repite la advertencia a los hombres de estar alerta contra los arduos femeninos.

Otro aspecto interesante es el dedicado a probar el estrecho parentesco entre el *Sindibad* y el *Libro de los engaños*. El ensayo preliminar finaliza con una breve noticia de las ediciones anteriores, dedicándole a cada una un somero comentario.

El texto del *Libro de los engaños*, trasladado escrupulosamente a la imprenta, lleva muchas notas aclaratorias. Por último, vienen un glosario completo en el cual se vierten las palabras del castellano antiguo al latín, lengua en la cual también está toda la introducción, y una selección bibliográfica.

FRANCISCO SUÁREZ PINEDA.

*Homenaje a Fritz Krüger*. Tomo I, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, 1952. 466 págs.

Como testimonio de reconocimiento al ilustre dialectólogo, etnólogo e hispanista alemán, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo le ha consagrado esta obra de la que intentaremos hacer una síntesis informativa.

Inicia este primer tomo del homenaje una *Bibliografía de las publicaciones de Fritz Krüger*, recopilada por ROLF OLBRICH (págs. VII-XXX). A continuación encontramos el primer artículo, *Accento, anaptissi e sincope vocalica nell'antico italico* (págs. 1-7), por el profesor GINO BOTTIGLIONI, en el cual, después de demostrar, por la frecuencia de la síncopa vocálica y otros fenómenos semejantes, la similitud del acento itálico con el del latín arcaico (acento de intensidad), inquiere si el